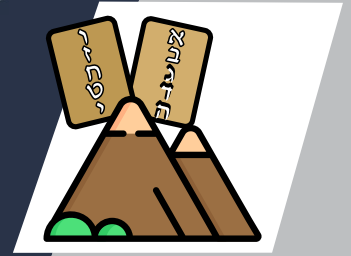


MISINAI

del Sinaí a tus manos

SUCOT



AÑO 8 N° 19

ENCENDIDO DE VELAS

Montevideo: 18:37

Viernes 10 de Octubre 2025

18 de Tishrei 5786

TORÁ PARA HOY

Por Lazer Gurkow



LÓGICA CIRCULAR

Hay dos tipos de personas. La primera ve una tragedia; la otra, una oportunidad. Si su casa se incendia, la primera reflexionaría sobre la hermosa casa que fue; la segunda, sobre la casa aún más hermosa que pronto será.

Al acercarnos a Simjat Torá, la culminación de las Altas Fiestas, reflexionamos sobre la temporada festiva que acaba de terminar. La temporada festiva comienza el 17 de Tamuz, día que marca el comienzo de la destrucción del antiguo Templo judío en Jerusalén. En este día lamentamos la gloria perdida de nuestro pasado y anhelamos la restauración de nuestro Sagrado Templo. Reconociendo que nuestros antepasados fueron exiliados de nuestra tierra por su comportamiento pecaminoso, nos esforzamos, desde hoy, por enmendar nuestro camino.

El 17 de Tamuz también marca el día en que Moisés destruyó las primeras Tablas. Al descender del Monte Sinaí, Moisés contempló la terrible visión de su pueblo danzando alrededor de un becerro de oro. Concluyendo rápidamente que ya no eran dignos de su mandato divino, arrojó las Tablas al suelo. Este pecado fue el comienzo de una larga caída que culminó con la segunda tragedia conmemorada en este día: la destrucción del Templo.

Conscientes de estas dos tragedias, iniciamos un período de arrepentimiento que se extiende hasta Rosh Hashaná, el primer día del nuevo año. En este día, D-os juzga y le imploramos que nos juzgue favorablemente. Nuestro destino permanece incierto hasta Yom Kipur, el día considerado por la historia como el día de la expiación. En este día, D-os perdonó a nuestros antepasados por el pecado del Becerro de Oro y consintió en proporcionarle a Moisés un nuevo juego de Tablas. En este día, Él también nos perdona a nosotros.

El círculo se cierra. Lo que comenzó el día en que se rompieron las Tablas termina el día en que fueron reemplazadas. Lo que comenzó co-

mo un impulso de arrepentimiento termina con una expiación absoluta. Esta conclusión positiva es motivo de celebración, y sin duda nos alegramos. Damos inicio a la festividad de Sucot, un tiempo festivo de alegría y celebración.

Mientras danzamos durante la festividad, nos deleitamos en nuestra recién descubierta piedad y disfrutamos de nuestra condición de pueblo justo de D-os. De hecho, las festividades culminan el último día con una celebración de D-os y la Torá. Nos alegramos con D-os, y D-os se alegra con nosotros. Celebramos con la Torá, y la Torá celebra con nosotros, el pueblo que la abrazó.

Es apropiado que cantemos la última porción de la Torá en este día festivo. Los versículos resuenan con alabanzas a Moisés y su pueblo. Una oda a nuestra nación, a nuestra fuerza y espíritu. Una oda a Moisés, a su profecía y liderazgo. Finalmente se cantan las últimas palabras culminantes: **"El asombroso poder que Moisés realizó ante los ojos de todo Israel"** (Devarim 34:12). "Jazak", declaramos entonces, "Somos fortalecidos".

Un momento. ¿Cuáles fueron esas últimas palabras? ¿Cuál fue el asombroso poder que Moisés realizó ante nuestros ojos? Nuestros sabios enseñan que este fue el poder con el que Moisés rompió las tablas. ¿Qué? ¿Otra vez eso? Pensé que ya lo habíamos superado. Ese fue el comienzo del viaje. ¡Esta se suponía que sería su culminación! ¿Estamos retrocediendo el tiempo?

Esto demuestra que la Torá se alinea con el segundo grupo. El que ve la tragedia como una oportunidad potencial y al pecador como un posible penitente.

El Talmud enseña que nuestros antepasados fueron obligados, por una fuerza divina, a adorar al Becerro de Oro. Se encontraban en un estado piadoso después de recibir los Diez

Mandamientos, y no habrían traicionado a D-os si Él no los hubiera obligado. Lo hizo para demostrar el poder del arrepentimiento.

Para que no rompamos nuestra relación con D-os y desesperemos de arrepentimos, el pecado del Becerro de Oro demuestra el poder del arrepentimiento. El arrepentimiento nos rescató incluso del borde de la idolatría. No sólo reparó nuestro vínculo, sino que lo fortaleció más que nunca.

Así como una cuerda es más resistente donde se rompió y se volvió a anudar, una relación es más fuerte cuando fue traicionada y luego reparada. El proceso de arrepentimiento comenzó para nuestros antepasados cuando Moisés dejó caer las Tablas. La Torá no lo ve como un momento de fracaso, sino como el momento en que comenzó la sanación.

En el punto álgido de nuestra celebración, cuando tenemos mayor confianza en nuestra propia piedad, se nos recuerda el poder del arrepentimiento. Para que no volvamos a pecar, se nos recuerda que nunca debemos desesperar.

El pecado cierra una puerta, pero abre otra. Cierra la puerta a la piedad, pero abre la puerta al arrepentimiento. Este último es mucho más grande que el primero. En lugar de percibir nuestros pecados como barreras, se nos anima a verlos como oportunidades para el arrepentimiento.

Por eso danzamos en círculo en Simjat Torá. El erudito y el ignorante, el piadoso y el no tan piadoso, todos en un mismo círculo. Un círculo no tiene principio ni fin, ni punto alto ni punto bajo; todos son iguales en un círculo. En este día se nos recuerda que los ignorantes y los malvados no son pecadores, sino potenciales penitentes. No se trata de si lo harán, sino de cuándo. Ese día no se unirán a las filas de los eruditos y piadosos, sino que las superarán.

EL REBE ENSEÑA



TODOS LOS JUDÍOS SON IGUALES

En Simjat Beit Hashoevá no todos son iguales: "Los hombres piadosos y los que hacen el bien danzaban", mientras que el resto del pueblo solo asistía a observar y escuchar. En cambio, en Shemini Atzeret y Simjat Torá, todos, hombres, mujeres y niños, se alegran.

La diferencia se explica de la siguiente manera: Simjat Beit Hashoevá está vinculada a una causa definida: la festividad de Sucot y la libación de agua. Por lo tanto, no todos son iguales. Sin embargo, la alegría de She-

mini Atzeret y Simjat Torá no está ligada a una mitzvá específica ni a un concepto especial; por lo tanto, la alegría surge como un tema independiente. Por lo tanto, no hay límite en cuanto a quién puede participar.

Más específicamente, en cada una de las tres festividades hay una causa específica para la alegría, ya sea la mitzvá del día o el tema especial del día. La causa del regocijo en Pésaj es que es "el tiempo de nuestra libertad"; en Shavuot, que es "el tiempo de la entrega de nuestra Torá"; e incluso en

Sucot, que es "el tiempo de nuestro regocijo", el regocijo está ligado a la mitzvá del día: la sucá y el lulav.

Por lo tanto, el regocijo de Sucot, derivado del cumplimiento de la mitzvá del día, está limitado según el carácter y el alcance de las mitzvot; y así como no todos son iguales en el cumplimiento de estas mitzvot (la mujer está exenta de ellas, etc.), tampoco todos son iguales en la medida del regocijo.

Likutei Sijot, vol. 14, p. 166

ÉRASE UNA VEZ

Por Elisha Greenbaum



La sinagoga estaba llena hasta el tope. Toda la ciudad se había reunido como una sola para la celebración anual de Simjat Torá. A solo unos instantes del comienzo, los conmovedores sonidos de la antigua oración "Atah Hareisa" resonaban en toda la sinagoga. La gente se miraba con anticipación nerviosa. De entre todos los reunidos, ¿quién sería elegido para guiar a la comunidad en la oración?

Años antes de haber ganado fama mundial como rabino de Berdichev, el joven rabino Levi Itzjak era ampliamente respetado por su erudición y su camino único hacia la espiritualidad. Fue atesorado por su dedicación a los demás y su compromiso con la Divinidad. Desafortunadamente, una de las únicas personas que no estaba completamente encantada con el joven prodigio fue su propio suegro.

Sin dejarse intimidar por las convenciones, y decidido a seguir su propio camino en el judaísmo, Levi Itzjak acababa de regresar a la ciudad después de meses dedicados a explorar el naciente movimiento jasídico, conocer a sus líderes y comprometerse con la forma de vida jasídica. Su suegro estaba furioso; desconfiaba de estas ideas revolucionarias y de los nuevos métodos de servir a D-os, y se preocupaba por las perspectivas de su yerno. ¿Fue este el final de todas sus esperanzas para su amada hija?

Los demás habitantes del pueblo fueron más indulgentes con las impetuosidades y el fer-

EL "ATAH HAREISA" DE RABI LEVI ITZJAK

vor de Levi Itzjak. Como prueba de su respeto, lo seleccionaron para recitar la oración "Atah Hareisa" que daba inicio al servicio de Simjat Torá.

Levi Itzjak se acercó al podio central en un estado de éxtasis restringido y recogió el talit preparatorio para comenzar el ritual. Sin embargo, para desconcierto de la multitud reunida, hizo una pausa por un momento de contemplación y luego volvió a colocar el talit en su lugar. Después de un rato, volvió a tomar el talit, solo para volver a colocarlo en el atril.

Cuando recogió el talit por tercera vez, un murmullo incómodo llenó la sinagoga. El joven rabino parecía estar librando una batalla silenciosa con un oponente invisible. Finalmente, en un dramático desenlace, Levi Itzjak volvió a colocar el talit firmemente en su lugar y anunció: "¡Si eres un jasid y un erudito, entonces diriges las oraciones!" y regresó a su asiento cerca de la pared lateral de la sinagoga.

Su suegro estaba mortificado. Ya era bastante malo que el joven insistiera en adoptar el estilo de vida jasídico con sus nuevas costumbres, pero ¿tenía que deshonorarse también con el exhibicionismo público?

Cuando se le preguntó por una justificación de su comportamiento inusual, Levi Itzjak explicó que cuando se acercó al podio, de repente se dio cuenta de que no estaba solo;

Su yetzer hara (inclinación al mal) deseaba acompañarlo en la oración.

- "No perteneces aquí", desafió al tentador. "He sido seleccionado para representar a la comunidad porque soy un académico. ¿Qué legitimidad tienes?"

- "Si eres un erudito, entonces yo también soy un erudito", respondió el maligno. "Dondequiera que estudiaras, cualquiera que fuera la yeshiva a la que asistieras, yo estaba allí contigo".

- "Pero soy un jasid", replicó Levi Itzjak. "Acabo de regresar de la corte del rebe, donde aprendí a orar como debe hacerlo un judío y a dedicarme a la Divinidad".

- "Yo también soy un jasid. Cuando viajaste al rebe, te acompañé. Cuando fuiste iniciado en los caminos de la fe, yo te acompañé en el viaje. Tengo todo el derecho de unirme a ustedes en oración esta noche y hacerles compañía bajo ese talit".

"No pude ganar", confesó Levi Itzjak. "Tenía razón. Me admití a mí mismo que había estado viviendo una mentira. Él y yo éramos socios en el crimen. Los lazos que me unían al mal eran tan fuertes como lo eran cuando comencé mi viaje de fe. Estaba casi a punto de ceder en la desesperación, cuando me asaltó una última inspiración. Con las fuerzas que me quedaban, me volví hacia mi torturador y grité: 'Si eres un jasid y un erudito como afirmas, entonces diriges las oraciones y me dejas fuera de tus malas conspiraciones', y salí corriendo del escenario".

¿LO SABÍAS?



Inmediatamente después de la festividad de siete días de Sucot viene la festividad de dos días de Shemini Atzeret y Simjat Torá. (En Israel la festividad se compacta a un día).

Esto es análogo a un rey que invitó a sus hijos a una fiesta de varios días. Cuando llegó la hora de que se fueran, él dijo: "¡Hijos míos! Por favor quédense un día más; ¡es difícil para mí la separación!" (Midrash)

Se encienden las velas de la festividad en ambas noches, y se hace kidush se disfrutaron comidas suntuosas ambas noches y días de esta festividad. No vamos a trabajar, tampoco manejamos, escribimos o usamos artefactos eléctricos. Tenemos permitido cocinar lo que sea necesario para ese día y así como

SHEMINÍ ATZERET Y SIMJAT TORÁ

cargar fuera de casa.

Shemini Atzeret

En Shemini Atzeret aún comemos en la sucá (de acuerdo a la costumbre de muchas comunidades), pero sin recitar la bendición de la sucá. Las Cuatro Especies no se sacan este día.

El servicio de la mañana de Shemini Atzeret incluye Izkor, como también una plegaria especial por la lluvia, comenzando oficialmente la temporada de lluvias del Mediterráneo.

Simjat Torá

El segundo día de Shemini Atzeret es llama-

do Simjat Torá ("La Alegría de la Torá"). Ya no comemos en la sucá. En este día concluimos, y comenzamos de nuevo, el ciclo anual de lectura de la Torá, un evento que produce una alegría sin comparación.

El punto central de Simjat Torá es la procesión de hakafot, en la cual marchamos, cantamos y bailamos con los rollos de la Torá alrededor de la mesa de lectura en la sinagoga. Las hakafot se hacen dos veces, en la noche y día de Simjat Torá, y en algunas comunidades también la noche de Shemini Atzeret. Todos reciben una alia en Simjat Torá, incluso los niños.

Las hakafot son un evento que uno no puede perderse.

VIVIENDO MASHIAJ

Por Lazer Gurkow y Aharon Loschak



Los seres humanos hemos vivido en esta tierra durante milenios sin ni siquiera soñar en volar por el cielo. Hoy es una experiencia de todos los días. Esto hace que la promesa de Hashem de "cargarnos en alas de águilas" esté mucho más cerca de nuestra realidad.

EL AEROPUERTO

La próxima vez que estés viajando por el cielo abierto, llegando a tu destino en horas o minutos del despegue, imagina cuán increíble va a ser "viajar en las nubes" cuando venga el Mesías.

Horarios de Encendido de Velas de Shemini Atzeret para Montevideo:

Lunes: **18:40**

Martes: **después de 19:37***

* de una llama preexistente.